AÑO XI.
Nº 505

# EL DIA

MONTEVIDEO
SETIEMBRE 20 DE 1942.



Dr. JOSE ANTONIO DE AGUIRRE, PRESIDENTE DEL EUZKADI, QUE HA DADO EN MONTEVIDEO ALGUNAS CONFERENCIAS POR LA CAUSA DE LA HUMANIDAD Y LA CIVILIZACION.

R. y J. CARUSO FOTOS

Italia, esperanza del mundo:

# DEL 20 DE SETIEMBRE, AL PACTO DE LETRAN Y A ITALIA LIBERA

**SETENTA** y dos años se cumplen hoy, exactamente, de uno de los acontecimientos más originales y a la vez más populares del pasado siglo: la batalla ante la Puerta Pía del Vaticano ganada por el pueblo italiano dirigido por Víctor Manuel II y Garibaldi en colaboración con una brillante generación de liberales y suprimiendo, entendemos que para siempre, el poder temporal del papa, es decir, el poder político, soberano y autónomo del jerarca máximo de la iglesia católica ejercido, al igual que los reyes absolutos, sin control popular ni civil, sobre una parte del territorio de Italia y la población en él establecida.

Hace sólo setenta y dos años que Roma es de nuevo la capital de Italia. Esto después de un período de catorce siglos, desde los días de la semi legendaria Rosamunda (siglo VI) en que la península dejó, por última vez, de ser una unidad política para ser dividida y parcelada por infinitas invasiones que relegaron a la ilustre ciudad al papel de un simple municipio, después de haber sido antes durante otros siglos y más siglos reina del mundo conocido. Pero esos setenta y dos años, que Italia lleva de unidad nacional, ¿en quién están hoy representados?

¿En qué medida los actuales gobernantes de Italia son los continuadores de ese movimiento que se llamó el "Resorgimiento", o en qué proporción, desapasionadamente hablando, son el salto atrás, en la noble trayectoria?

La construcción de la unidad italiana, tan imposible durante ese período tan largo de tiempo, tuvo lugar en el breve curso de doce años del siglo XIX, en el período que va de 1858 a 1870, con el concurso de unos pocos acontecimientos aprovechados con una inteligencia extraordinaria. Esa inteligencia y esa voluntad no partió en manera alguna del mundo de la fe religiosa; partió del mundo de la libertad y de la democracia concebida substancialmente tal y como hoy la perfilamos.

A principios de la segunda mitad del siglo XIX, el contraste entre la Italia nórdica y el resto de la península era violentísimo. De todos los testimonios de la época se deduce que en el Norte, todo era actividad. El Piamonte se cruzaba de ferrocarriles y líneas telegráficas, las ciudades aumentaban su población, el poder era constitucional y los desterrados políticos de todos los demás estados de Italia eran recibidos con todos los honores, obteniendo en seguida empleos, cátedras y aun puestos en el parlamento. Los Estados Pontificios, en cambio, que ocupaban todo el centro de Italia con costas, todavía al Jónico y al Adriático, tenían apenas dos millones y medio de habitantes; estaban regidos por un gobierno de sacerdotes; la agricultura estaba descuidada y por todas partes circulaban mendigos. No había más que aristocracia y plebe. El resto del país estaba repartido entre tiranuelos de "Grandes Ducados", protegidos tradicionalmente por Austria que dominaba en el Venetto.

En esta situación se inició, dirigido desde el Piamonte, el período de los doce años decisivos de la historia moderna de Italia.

En el año 1858, el habilísimo político y diplomático Conde Camilo Benzo di Cavour obtiene de Napoleón III en el balneario de Plombieres la promesa de defender a Italia si es atacada por Austria. Inglaterra y Rusia proponen congresos, pero una vez más el espíritu germánico con su atolondramiento da la solución. Austria exige el desarme del batallón de cazadores alpinos que ha formado el gran Garibaldi por encargo del gobierno y del parlamento, presenta un ultimátum y la guerra estalla. El 59, tienen lugar las famosas batallas de Magenta y Solferino; y la entrada de Víctor Manuel y Napoleón III en Milán. El 60, es la época de las cruzadas de Garibaldi venciendo por doquier a los tiranuelos de toda la península. El 61, Víctor Manuel es proclamado rey constitucional de Italia, el "rey libertador", Italia unida es una realidad. Faltan los Estados Pontificios, ya muy reducidos pero con todo su orgullo político en pie y protegidos por la Francia de Napoleón III, y distan todavía ocho años para el final del episodio. Durante todo este lapso en el que Garibaldi y los suyos gritan "Roma o morte", Florencia en nombre de todas sus múltiples glorias es la capital. Por fin un día, caído Napoleón III, el gobierno italiano se decide a ir por Roma, el papado comete la torpeza de defenderse militarmente y se da la batalla de la "Porta Pía" el 20 de setiembre de 1870. Roma es de nuevo la capital de Italia, y Pío IX y sus sucesores, en aras de un orgullo bien terreno se consideran prisioneros en el monumental recinto vaticano en sorda guerra contra la monarquía.





UN DETALLE DE LA MONUMENTAL FACHADA PRINCIPAL DE LA BASILICA VATICANA.



FACHADA DE LA BASILICA - PALACIO DE LETRAN, DONDE EN 1929 SE FIRMO EL PACTO ENTRE LA IGLESIA Y EL FASCISMO.

*

Por esta causa, la casa de Saboya era en nuestros días al frente de Italia, una colaboradora del resurgimiento y de la independencia nacional; del mismo modo que la casa de Borbón en España, era el final de una espantosa decadencia. Pero hay algo terrible que conspira siempre contra las monarquías cuando faltan al principio que en un momento dado fuera su punto de partida. Por esta causa la casa de Saboya se ha cubierto de lodo en el nieto del rey libertador.

El error del fascismo es exactamente el haber ordenado una contra marcha respecto de la evolución natural de Italia.

Hace veintiocho años, en los albores de la guerra de 1914, Italia formaba parte todavía de la llamada Triple Alianza que integraba con Alemania y Austria-Hungría. Su presencia en esa combinación estaba justificada porque aquella alianza era históricamente el último lazo que la unía a sus seculares dominadores. Sin embargo ya en los años que antecedieron al conflicto el gobierno italiano se perfilaba, en no pocas ocasiones, como un poder moderador respecto a las fantásticas ambiciones de los imperios centrales, política ésta que, en suave y lógica evolución culminó en el gesto final de romper amarras con sus vecinos y pasarse al campo de los aliados en momentos en que no estaba muy clara la solución de la contienda.

En la segunda guerra mundial, aquel acierto de entonces se ha convertido en desacierto. En todo el período que va desde la instauración del fascismo, en 1922 hasta aquí, la victoria de 1918; las alianzas con las primeras potencias mundiales y la derrota de sus tradicionales enemigos, Austria y Alemania; unido, a una bella tradición liberal, han podido hacer de Italia uno de los países más democráticos y más adelantados del mundo. El fascismo se ha atravesado en el camino y en cambio, no ha sido capaz de alcanzar el premio ofrecido por su ataque en 1940 a la República Francesa, la Saboya y la Niza, en otro tiempo, prudente propina a la rapiña de Napoleón III por su discreción en la guerra de 1859. Por cuidar los detalles se ha descuidado el tronco. A la luz de los hechos el fascismo no es en Italia una tradición nacional sino un paréntesis absurdo de la historia.



GARIBALDI, HEROE POPULAR DE LA ITALIA DEL RESURGIMIENTO.

*

Del mismo modo tampoco puede afirmarse que la iglesia católica haya seguido desde aquel día 20 de setiembre de 1870 hasta hoy, una política sin curvas peligrosas.

A raíz del 11 de febrero de 1929, en que fué convenido el pacto de Letrán entre el fascismo y el papado, la prensa católica del mundo dió un suspiro de satisfacción. En ese pacto se hablaba de "plena independencia" de la Ciudad del Vaticano. Por él, quedaba restituído el famoso poder temporal y político del papa y se regulaban las relaciones entre el Estado y la Iglesia sobre la base de un "patronato real, libertad de la igleisa, y de las órdenes religiosas enseñanza confesional". Todavía hay en venta comentarios que explican tantas bondades por la "reacción religiosa producida después de la gran guerra" y "por la instauración del fascismo". Sin embargo desde la prensa inglesa se dijo ya por aquellos días, con humor característico, que el famoso pacto era el "goal" mejor tirado en muchos siglos a las puertas del Vaticano.

Hoy estamos casi a punto de examinar los resultados.

El pacto de Letrán visto desde el orgulloso gesto de la iglesia el 20 de setiembre de 1870 es un error del pasado en cuanto que no le ha restituído ni el territorio ni las prerrogativas primitivas; —el pacto contiene una serie de complicados distingos jurídicos sobre la soberanía territorial que no son de este momento— y en cuanto, que ha representado una alianza política perfectamente inoportuna.

La iglesia ha mantenido una actitud de resistencia y desconocimiento frente a la monarquía liberal italiana en el primer cuarto de este siglo y la ha abandonado en el momento de perfilarse autoritaria y despótica. Hasta incluso la ha acompañado en sus descabelladas aventuras fascistas, bendiciendo sus bombarderos.

Ha debido ser lo contrario. ¡Cuanto más no valdría ahora respecto de la posesión de un barrio de Roma, la posesión de un prestigio ante las conciencias libres del mundo en el intangible pero decisivo orden espiritual!

Todo justifica que sea en el pueblo de Italia en donde se guardan las raíces de la verdaderamente noble tradición liberal. Permite afirmarlo en todo su rigor lo complejo del término y el infinito número de experiencias que representa su pasado.

No hay necesidad de esforzarse mucho para instruir acerca de cuál puede ser el actual estado de espíritu del pueblo italiano. Sin acudir a los testimonios de los viajeros es fácil deducir que, si la juventud ha podido ser mareada por los inciensos del fascismo, en cambio, la experiencia de la guerra pasada, las simpatías por Inglaterra y por América en el mundo del turismo y de los negocios y los monumentos levantados a insignes liberales en cada plaza y en cada villa serán constantemente en cada cabeza una continua excitación a la libertad.

Es cierto que remontando la larguísima historia de Italia se pueden encontrar ejemplos para todo pero nadie puede negar que en el transcurso de los siglos hay siempre una idea constante del pueblo italiano, al acecho de sus libertades. El orígen del fascismo habría que buscarlo en aquel Cola de Rienzi que en el curso del siglo XIII quería restablecer por decreto la dictadura de Roma sobre el mundo. La lucha por la democracia es tan antigua como Italia y hay que buscar sus mejores resplandores en aquellos orgullosos vecinos de los municipios del renacimiento!



SFORZA, JEFE CIVIL DEL MOVIMIENTO CONTEMPORANEO DE ITALIA LIBRE.

Corría el siglo XIV. Una vez más Florencia había sido intervenida. El secretario de Carlos VII de Francia, leía en el Palacio de la Señoría las condiciones reales que eran las de un salteador de caminos, y un vecino, Juan Caponni le arranca el acta de las manos y formula la declaración de guerra más bella de la historia: "...pues que pedís cosas tan deshonrosas, vos tocareis vuestras trompetas y nosotros tocaremos nuestras campanas".

El 20 de setiembre de este año encuentra a Italia de nuevo plantada ante el futuro.

Si examináramos las palabras inolvidables de Carlos Sforza y de la reciente declaración de Montevideo encontraremos en ellas una gran esperanza porque están asentadas sobre esas bases permanentes de los pueblos que subsisten inconmovibles por debajo de los aspectos políticos, muchas veces postizos.

Al hablar del "patrimonio moral de Italia", o de los futuros "aspectos italianos de los problemas generales del mundo" o de "igualdad de derechos en el usufructo de las materias primas", los italianos libres han demostrado tener en sus métodos una delicadeza florentina y en sus manos, el hilo de la historia que es también el hilo del futuro.

**Rodolfo OBREGON.**

LA PORTA PIA, ESCENARIO DEL 20 DE SETIEMBRE, VISTA DESDE LA PARTE QUE DA A LA CIUDAD DEL VATICANO.



EL QUIRINAL, EN OTRO TIEMPO RESIDENCIA DEL "LIBERTADOR"

A diez años de la muerte del

# DOCTOR OVIDIO DECROLY

A diez años de la muerte del Dr. Ovidio Decroly, y al evocar su noble figura de reformador de la enseñanza, no será inútil renovar en nuestro medio y en el de América en general, la apreciación de su obra pedagógica, la significación y el alcance de sus teorías, el valor de sus métodos, así como la posición que con respecto a ello, hemos adoptado nosotros en nuestros ensayos pedagógicos vigentes en la Escuela Experimental de Las Piedras y en las Escuelas Nuevas que fundamos en Venezuela.

El Dr. Decroly es originalmente realizador de una experiencia pedagógica fundada en una nueva concepción del espíritu del niño, de su psicología y de su lógica de su formación y de su destino; y en una nueva disposición para interpretar los valores de la educación por parte del educador.

La atmósfera mental de la época inicial de los trabajos del doctor Decroly es dada por la crisis de los sistemas de educación del siglo XIX, a base del plan Herbart, cuyas sistematizaciones abarcaron toda Europa y América.

Las primeras reacciones contra ese plan se originaron en América con la crítica definitiva de Johon Dewey a la pedagogía tradicional de su país, que no era otra que la introducida del modelo germano de Herbart, y la misma que trajeron al Río de la Plata, José Pedro Varela y Sarmiento. Así pues la irrefutable lógica del gran Dewey es válida para toda la pedagogía del siglo pasado destruída en la estructura teórica por él, y que aún subsiste en las escuelas de muchos países por falta de información y de competencia.

El genio pedagógico de Tolstoi llamó "pedantes alemanes" a los herbatianos netos, que él conoció viajando de incógnito, y en ejemplos utópicos previó otras cosas más allá de la férrea lección "monotélica". También Senderson de Oundle y Cecil Reddy, y otros en las escuelas nuevas inglesas, provocaron seria refutación práctica a la concepción tradicional de la pedagogía.

El Dr. Decroly unió a sus inspiraciones de biólogo la concepción social de la Educación de América.

Decroly comprendió a Dewey, y tradujo, el primero en Europa, el "Cómo pensamos" del maestro americano; así un genio de América se une a un gran espíritu de occidente, el que a su vez revestido de un incontrastable poder sugestivo como innovador vuelve al Nuevo Mundo con el pensamiento pedagógico nuevo a proveer de recientes materiales de experiencia, la inquietud de América ante la crisis general de las ciencias de la enseñanza.

La obra de Dewey consistió en poner de manifiesto que se debe aprender haciendo, más que oyendo o que mirando simplemente, puso la actividad plena de sentido como casualidad estructural en la adquisición del conocimiento, primero está la acción; ella crea la función de saber como necesidad de adaptación a esta adaptación constantemente superada, le dió carácter social diciendo que debe formar la "conciencia de los procesos por medio de los cuales la sociedad se conserva", y aconsejó las manualidades y la industria primitiva desde la escuela primaria, con vistas a llenar aquellos dos fines: la adaptación funcional del conocimiento y la conciencia social.

Dió pues una pauta para el plan de estudios y para el régimen didáctico, en lugar de la **materia** del conocimiento, el plan de estudios contempla el "espíritu" del educando, su formación más que la información, y en lugar de procedimientos didácticos artificiales, los estímulos constituyentes del **hacer** actúan directamente sobre las almas. Más concibió Dewey; la experiencia, el vivir las formas de la cultura, por encima del relato o la noticia regimentada; la vida, sobre la lección. Y bien, de este pensamiento plenamente impuesto, unido a sus concepciones de biólogo, produce Decroly un magnífico ensayo, cuya expresión exacta es la de **escuela renovada.**

El Dr. Decroly asignó a su Escuela el lema "por la vida para la vida", que se ha hecho famoso. La vida es el plan, el contenido, el método, el fin. Si buscamos la concepción de esa vida, hallamos que Decroly como Dewey, exigen la imagen de la más pura humanidad, sin cortes ni unilaterales deformaciones; se deja un márgen amplio para las nuevas fuerzas, las imprevistas exigencias de una conformación al medio desconocido. De ese ideal humanizador emerge el plan de estudios que esencialmente es un plan de rendimientos; busca el conocimiento de los hechos funcionales del medio vital y social y se extiende a sus esferas culturizadas pero como una conquista del espíritu en plena acción; como un ensayo, como una experiencia; como un juego que va del juguete (Kindegarten) al alto y al más alto juego del saber en la enseñanza superior; esto significa un vivir con el espíritu de los casos en ocasión de tenerlo, y con la determinación de las formas de ese espíritu: ciencia, moral, matemáticas, imagen. Si ponemos las cosas y la acción antes que la letra delante de los jóvenes, es cuando en las cosas y en la acción hay un sentido y un espíritu capaz de estimular el rendimiento de ensayo y de experiencia; es porque se quiere el hombre pleno, y no solo el hombre de la inteligencia solitaria. No está en su plan un menor valor de lo intelectual sino hacer más rico y responsable el fondo en que ello se desenvuelve, y más sano al hombre de la inteligencia. Esto expresa en general algunos aspectos del espíritu de la nueva educación. En ella entró el Dr. Decroly produciendo una propia creación con los elementos teóricos que su orientación y sus estudios le dictaron. Al fundar en 1901 el Instituto de Uccle se entregó a una labor creativa de procedimientos de enseñanza fundados en la concepción general de la educación que hemos apuntado. En 1907 estableció en Bruselas L'Ecole de L'Ermitage. Las formas de encarar el aprendizaje fueron ordenadas en un plan que contempla su filosofía de la educación, con las limitaciones puestas por cuantos factores imponen términos de factibilidad a toda esperanza ideal. Tales formas cayeron como garúa abundante en el desierto; la crisis de la didáctica del siglo XIX las hizo normativas de emergencia, y sirvieron de punto de partida a las reformas de muchos países; por lo pronto se extendieron como ensayos a todos los pueblos del mundo.

Las formas didácticas que han hecho famoso en todo el mundo al Dr. Ovidio Decroly son:

1º El lema, por la vida para la vida, como filosofía de educación.

2º — El plan de estudios basado en Centros de interés.



3º — Los procesos del aprendizaje establecidos sobre programas de ideas asociadas.

4º — El ambiente educativo basado en la libertad, la alegría, la actividad y la cooperación de los educandos.

Precedentemente glosamos el lema decroylano "por la vida para la vida", él se opone sin negar los valores clásicos de la cultura, a las formas clásicas de pretender imponerlos por la sola vía del concepto memorizado, y por el mero mecanismo de la lección artificiosamente mecanizada para nivelar comprensión y rendimientos; coincidiendo con Dewey y con todos los maestros de la Nueva Educación, se rechaza por estéril y desnaturalizada, toda enseñanza así presentada, es instrucción que no educa ni instruye a fuer de pretender educar instruyendo. Revitalizarlo todo, es una idea directriz de la nueva Educación. Tal lema "por la vida para la vida" se confirma cada día, con aportes nuevos del progreso general a la ciencia de educar.

**Centros de interés.** — Uno de los más graves cargos hechos a los sistemas de educación del siglo XIX es la falta de conexión entre los elementos del conocimiento que se imparte, este inarticulado conjunto de material instructivo que es un plan de estudios presenta al discípulo, independientemente una de otras, las asignaturas y en ellas el órden lógico extrangulado por prejuicios pedagógicos como el pretender adaptar aquel orden a la edad del educando. Herbart mismo anunció la falla con sincera voz de alarma en su "Pedagogía General". Ya Dewey había concebido la enseñanza coordinada sobre el espíritu de los hechos y de las cosas cuando Decroly buscando la afectividad del niño como fundamento del interés, la halló en los elementos del mundo de su experiencia, y a este en el cuadro de las necesidades funcionales de la vida.

Concreta aquí Decroly, un medio donde hallar estímulos educativos, para coordinar sobre ellos el proceso del aprendizaje. Los programas de ideas asociadas del Dr. Decroly se fundaron en los "Centros de interés" tomados del mundo experiencial del niño: sus vestidos, sus medios de protección, sus medios de recreación, los trabajos familiares, la naturaleza en función de esos elementos y la cultura como interpretación de los mismos y como ensayos de rendimientos creadores.

Los centros de interés abarcan ciclos amplios de coordinación didáctica; resuelven así el problema de la unidad de los valores del conocimiento, al introducir el orden psicológico, en lugar del lógico exclusivamente en el plan de estudios. Los centros de interés han recorrido el orbe y se han instalado en diversas formas y con distintos nombres en muchas reformas y ensayos pedagógicos, la magia de su prestigio ha sido justa, pues la confirma un cuarto de siglo de expansión y su incontrastable vigencia en nuestros días.

En nuestros ensayos, en cuatro grandes escuelas de América hemos fundado el plan sobre la coordinación de los centros de interés, adaptándonos a exigencias característicos de los medios en que se establecieron. Dentro del espíritu de la nueva educación, hemos seguido un ritmo evolutivo, tendiente a acrecentar el poder formativo de la educación a elevar nítidamente la capacidad cultural de la Escuela Pública. Nuestros ensayos fundados originariamente en la Pedagogía de Decroly responden en conjunto hoy, al sistema general de la nueva educación y a sus evolucionados conceptos aplicados a la escuela pública, lo que nos da la definición de nuestra obra como: ESCUELA PUBLICA RENOVADA.

La escuela Experimental de Las Piedras, es de inspiración Decrolyana, pero se rige por un plan propio a partir de 1930. Ese plan se ha propagado a Venezuela y fué dado a conocer por nosotros en las secciones correspondientes de la VIII Conferencia Internacional de Educación celebrada en An Arbor, Estados Unidos en julio de 1941. La Escuela Experimental de Malvín aplicó con devoción el método Decroly desde su fundación en 1927 ,y la Experimental de Progreso lo adoptó en los últimos años. En las Escuelas Normales, durante la Dirección General del Dr. Santin Carlos Rossi, se estableció una cátedra de nueva educación bajo el nombre de Pedagogía Decrolyana; en muchas escuelas se han desarrollado centros de interés con mucho gusto y hasta con primor; existen en ensayos programas de ideas asociadas, bajo otros hombres. Y María Ybarburu sostiene un Instituto de enseñanza Especial bajo el régimen de Decroly. De todo ello podemos afirmar que el Uruguay posee un respetable caudal de hechos sobre los principios y las prácticas que caracterizan la pedagogía de Decroly, forma inicial de los ensayos evolucionados que constituyen un importante caudal de experiencia pedagógica para nuestro país y para América. En el Río de la Plata, la Sra. Guillen de Rezzano ensayó el método de los Centros de interés en Buenos Aires en 1927, y los movimientos de reforma escolar argentina han intentado establecerlos en la enseñanza oficial. En la República de Colombia, están implantados en la enseñanza oficial, y fueron ensayados también en el Ecuador. En Estados Unidos llaman Unidades de Trabajo a los Centros de Interés como ellos los encaran. Por nuestra parte en el Plan de Las Piedras, pretendemos haber superado cuantas objeciones justas han sido dirigidas a los métodos de la nueva educación aplicados a la Escuela Pública en cuya realización depurada nos hemos desvelado, y en el Plan aludido creemos dar la forma definida y clara para la iniciación de una reforma de nuestra didáctica que es necesario repetirlo ya no se sostiene sobre sus antiguos fundamentos. A la fecha han pasado 41 años de la fundación del Instituto de Uccle; 35 de la fundación de L'Ermitage; 17 años de la fundación de la Escuela Experimental de Las Piedras y 15 de la de Malvín y de Progreso, y mientras los principios se han enriquecido y confirmado por la experiencia ninguna objeción nueva se ha alzado frente a esa vasta experiencia irrefutable.

**SABAS OLAIZOLA.**

Las Piedras, Uruguay, setiembre de 1942

EL CORONEL

# NICASIO GALEANO



**CORONEL NICASIO GALEANO.**
**RETRATO SACADO EN YAGUARON EN SUS ULTIMOS TIEMPOS.**

**UN** deceso ocurrido en nuestra ciudad el 23 de enero de 1887, tuvo la virtud de provocar — aunque sólo fuese por algunas horas y en tiempo en que presidía los destinos del país, en plena era antisantista el general Máximo Tajes — una sensación parecida a las experimentadas más de una vez en época cercana de la dictadura de Latorre al divulgarse la nueva de ciertos decesos repentinos o si se quiere sorpresivos.

El muerto en la fecha, a raíz de una intervención quirúrgica tenida por sencilla, era el coronel Nicasio Galeano, militar que recién puede decirse que había vuelto a radicar en el país después de vivir seis años por las fronteras, emigrado y conspirando.

La familia del coronel, impresionada por el rápido desenlace y bajo la doble sugestión de la sorpresa y el comentario de los círculos íntimos, admitió la posibilidad de que se tratara de algo anormal.

Y en ese orden de ideas solicitó y obtuvo de quien correspondía la autorización competente para exhumar el cadáver a fin de procederse a la autopsia.

Volvían al recuerdo capitalino nombres de militares y de civiles que se decían misteriosamente envenenados. Muertes alrededor de las cuales la imaginación popular había creado leyendas de mínima resistencia a la crítica, inverosímiles en absoluto algunas de ellas, pero no desperdiciadas por los enemigos del dictador, a pesar de todo, y que ahora leemos — con asombro — en el opúsculo del Dr. Angel Floro Costa "Panfletos contra Puñales", por ejemplo.

La lista de envenenados del Dr. Costa principia, por curiosa casualidad, con el coronel Ezequiel Fernández a quien Galeano vino a sustituir en la jefatura política de Minas, continuándola el general José Gregorio Suárez, los coroneles Mundell e Irigoyen y el joven estudiante de medicina y naturalista Rudecindo Canosa (hijo) — único que realmente pudo dar lugar a sospechas — para terminar diciendo: "¡Estamos en plena época de los Borgias!"

El examen facultativo del cuerpo de Galeano no se llevó a cabo por impedirlo el tiempo transcurrido desde el deceso y por tanto, la verdad científica no pudo decir la última palabra.

*

El coronel Nicasio Galeano cuya personalidad había tenido mucho realce en los últimos meses del gobierno de Santos, era un oficial del ejército con servicios que remontaban a la presidencia de Berro, cuando sentó plaza de soldado voluntario.

De filiación colorada, su propósito era dar camino a los deseos de ser militar, ascendiendo en la carrera de armas como en cualquier otra, pero así que estalló el movimiento revolucionario del general Flores en 1863, fué a compartir la suerte de sus compañeros colorados no bien tuvo oportunidad de incorporárseles.

Triunfante la Cruzada Libertadora en 1865 se le dió de alta en los cuadros del ejército en calidad de capitán graduado, pasando en seguida a engrosar el cuerpo expedicionario que marchaba a la campaña del Paraguay y mereciendo por su comportamiento en la terrible y mortífera lucha una citación especial en el parte de la batalla de Tuyuty el 24 de mayo de 1866.

Tornó a la patria solamente a mediados del 69, ascendido a sargento mayor desde 1868, y a poco del regreso estaba en guerra otra vez, combatiendo la revolución blanca del coronel Timoteo Aparicio.

Los sucesos del año 75 dándole ocasión de estrechar vínculos con el coronel Lorenzo Latorre, elemento preponderante del régimen nacido del motín, decidieron de su porvenir.

El 14 de noviembre de 1875, en la margen derecha del Yí, frente a la entonces Villa de Durazno, campamento de las fuerzas que bajo el mando de Latorre, ministro de Guerra y Marina de Varela, se aprestaban a combatir a las legiones ciudadanas de la Reacción Nacional, los escuadrones 1 y 2 de caballería de línea fueron refundidos en una sola unidad de la misma arma, que tomaba el nombre de Regimiento 1º de Caballería y con la misma fecha el teniente coronel Nicasio Galeano recibió el puesto de jefe del regimiento.

Vacante la jefatura política y de policía del departamento de Minas, por muerte del coronel Ezequiel Fernández, Galeano fué elegido para sustituirlo por decreto de 17 de julio de 1876.

Cuatro años casi justos iba a durar su administración en las hermosas y abruptas tierras minuanas donde mandó con facultades de pro-cónsul antiguo y con procedimientos idénticos a los implantados por el sistema dictatorial, que es lo mismo que decir por estilo tremendo.

La ley de fugas, aplicada toda vez que se creyó necesario, aparece manifiesta en múltiples partes recibidos por el Superior Gobierno, para dar cuenta que habiendo disparado el preso, la custodia lo había muerto.

Certificaba, al mismo tiempo, la puntería de los "milicos".

La audacia del malevaje que les impelía a disparar, aunque estuviesen atados por debajo de la barriga del caballo, sólo era comparada a lo certero de las balas policiales, que de ese modo acabaron con el Clinudo en Solís, con el Chingolo en San Francisco, con Juan Paraguay en los montes del Aiguá, etc., etc.

Uniendo la acción a las órdenes, Galeano, como Pedro el Grande en Rusia, salía personalmente a apalear a los mal entretenidos y andaba a permanencia con un rebenque en la mano.

En sentido de administración es indudable que puso orden al organismo desquiciado del cual se hizo cargo.

No estaba lejos de la verdad el coronel Galeano cuando, refiriéndose a los días del fallecimiento de su antecesor, decía en oficio al ministro de Gobierno:

"Encontré el Departamento en un deplorable estado de abandono...

"Los caminos, ya vecinales como nacionales, las valles de la villa, la plaza pública misma, el cementerio, todo en fin"...

Identificado con el Departamento que el Gobernador le confiaba tal cual se confía una estancia a un capataz; afincado en la margen izquierda del arroyo San Francisco, a escasas cuadras de la capital minuana, donde planteó una chacra e hizo levantar su casa-habitación, Galeano no sólo fué el dios de la máquina administrativa durante el período latorrista, sino que su influencia, legal o extra legal, se extendió directa o indirectamente a todas las esferas.

Se empeñó en atraerse al elemento conservador y a los hombres de campo, con su propósito de hacer la campiña habitable, procuró contemplar al pequeño burgués en pos de la popularidad fácil, estimuló múltiples iniciativas localistas, patrocinó fiestas y puso la banda de música del regimiento de guarnición en la villa, cuyo mando conservaba siempre.

Emprendió varias obras públicas e hizo construir la gran casa para oficinas del departamento — subsistente todavía casi invariada — y convirtió en un bello jardín la plaza Libertad.

*

Producidas de modo súbito la renuncia y subsiguiente fuga del dictador el 13 de marzo de 1880, Galeano pareció desconcertado, estaba desconcertado para mejor decir.

Pero el nuevo jefe del Poder Ejecutivo doctor Francisco Antonio Vidal, gobernante "in nómine" por otro lado, no lo tuvo en cuenta para nada y las cosas al comienzo siguieron marchando en normalidad aparente.

Existía, sin embargo, una cuestión que no radicaba en Vidal sino en el coronel Máximo Santos, el omnipotente ministro de Guerra y Marina.

Por una antipatía vieja e institiva nunca Santos y Galeano habían hecho buenas migas. Unidos por el mismo nexo a una situación nefanda permanecieron siempre alejados entre sí.

Galeano tenía la certeza absoluta de que estaba en capilla, de que su enemigo le observaba y que algo iba a suceder.

Probablemente pensó en las cosas peores pues él sabía de muchas que se tenían realizadas en la época.

Entonces, a pretexto de recorrer el departamento, adoptó una vida de continua actividad, trasladándose de una a otra de las secciones rurales, a punto de que no era fácil situarlo en tal momento, ni saber dónde pernoctaría.

Fué en esos días que le dijo al entonces capitán Juan B. Magallanes, comisario en Gutiérrez:

"Soy un jefe que tengo que andar con la maleta a los tientos".

Palabras que luego debía explicar públicamente, cuando declaró que se habían propuesto asesinarlo.

Por el mes de junio, con motivo de una reunión pública habida en la villa de Minas, a la cual concurrió el general Nicasio Borges y donde éste hizo alusión "a la pequeña política del día", el gobierno halló el pretexto que venía buscando y con fecha 5 de dicho mes decretó el cese del coronel Galeano en la jefatura minuana, con un decreto seco y raso.

Era el único mando que conservaba, pues desde el 29 de agosto de 1879 por razones de economía el regimiento de caballería Nº 1 había sido disuelto.

Galeano respondió a la destitución con un Manifiesto a los habitantes del Departamento, cosa muy corriente entonces, datado y fechado en Minas.

Incluíase en el documento el texto de la renuncia elevada al gobierno con fecha anterior al decreto de cese y se acusaba al ministro Santos de maquinar contra él, de intrigarlo y hasta de haberlo mandado asesinar por un individuo despachado expresamente de Montevideo con tan siniestra consigna.

Acrecentaba que siendo el Ministro de la Guerra su enemigo personal, no quería permanecer más a merced suya y que se iba del país sin esperar la resolución del gobierno respecto a su renuncia y todo ésto dicho solamente "para que sirviera de satisfacción al pueblo y a sus amigos, a quienes estaba dispuesto a servir".

Y conforme a lo prometido salió de Minas por el camino de la sierra — había partido ya cuando se repartía el Manifiesto — y el 8 de junio cruzaba la frontera del Brasil por la línea de San Miguel.

La creencia (que en sus últimos días de Minas era para Galeano una seguridad), de que la reacción latorrista iba a producirse por momentos, se había desvanecido.

Los diarios santistas al comentar lo que llamaban la fuga vergonzosa de Galeano, hicieron resaltar la audacia del prófugo hablando de derechos y de garantías, cuando él, precisamente, los había conculcado todos y además le enrostraron porción de cosas desagradables, sea exagerándolas, sea inventándolas.

Apenas en el Brasil el ex-jefe fué a reunirse en la ciudad de Yaguarón con Latorre, para vivir en su compañía en aquel caserón de "Joaquín de las Máquinas", alquilado por el ex-dictador.

Conversando hallábanse ambos en el patio de los altos, cuando alguien — un sicario santista, oficial subalterno que luego llegó a general en nuestro ejército — subió cautelosamente la escalera en la creencia de que Latorre estaba durmiendo la siesta...

Cuando las agitaciones y amagos revolucionarios del ex-dictador tuvieron fin, al ser obligado por las autoridades imperiales a abandonar la frontera, pasando a Buenos Aires, Galeano optó por regresar a la República, y lo hizo sin inconveniente, viviendo en Cerro Largo ocupado en negocios de haciendas, como simple particular que era, pues hacía tiempo que lo habían radiado de los cuadros del ejército.

Promulgada la amnistía de abril de 1883 recién en setiembre acogióse a ella, compareciendo ante el Estado Mayor en Montevideo, a fin de ser repuesto en su antiguo grado.

Tuvo principio entonces un curioso proceso en la vida política del coronel Nicasio Galeano: en torno al antiguo pro-cónsul de un dictador sanguinario y sombrío, empezó a polarizar un núcleo distinguido de la oposición santista, — principalmente civil — buscándolo para jefe de un movimiento revolucionario que debía regenerar el país.

Galeano movido por su odio a Santos — pues, desde luego, descartamos su principismo y sus idealidades democráticas — aceptó la jefatura que se le brindaba, ausentándose nuevamente para el Brasil mientras el gobierno lo barraba del escalafón.

Con los pocos elementos que pudieron arbitrarse nuestro coronel invadió en abril de 1886, pero las fuerzas gubernistas lo dispersaron casi de inmediato en el departamento de Treinta y Tres, obligándolo a buscar refugio en el Imperio.

Simultáneamente la gran tentativa llevada por el ejército que al mando de los generales Castro y Arredondo vadeó el río Uruguay en Guaviyú, venía de experimentar, en campos de Quebracho, una derrota tremenda.

Era menester principiar otra vez y entonces, doblemente aleccionados sus amigos por la dura lección de los hechos, pensaron en que dos cosas eran indispensables: traer la revolución con divisa tradicional colorada y contar con elementos mucho más poderosos.

El cuartel general funcionaría en Buenos Aires, donde el coronel Galeano habíase trasladado.

Allí tuvo oportunidad de conocer al ex-oficial Gregorio S. Ortiz, que se decía dispuesto a matar a Santos, y al cual le facilitó dinero y el revólver con que disparó el 17 de agosto. Pero La Conciliación de noviembre del 86 puso fin muy distinto a la era santista.

El cambio radical experimentado en la política nacional excluía la "ultima vatio".

Las puertas del país estaban abiertas francamente. Galeano podía regresar cuando quisiese y regresó, pero fué para morir a los pocos días.

**J. M. FERNANDEZ SALDAÑA.**



**EDIFICIO LLAMADO "CABILDO" QUE SE LEVANTO FRENTE A LA PLAZA LIBERTAD DE MINAS CUANDO GALEANO ERA JEFE POLITICO DEL DEPARTAMENTO.**



PARQUE NACIONAL DE NAHUEL HUAPI, PISTA DE ESQUIES, MUY FRECUENTADA EN ESTA TEMPORADA.



RINCON EN EL CAMINO AL CERRO CATEDRAL, CENTRO PRINCIPAL DE LOS DEPORTES INVERNALES DE LA ARGENTINA.



EL LAGO NAHUEL - HUAPI.



ISLA VICTORIA, EN EL CENTRO DEL LAGO NAHUEL-HUAPI.

# EL LAGO NAHUEL-HUAPI

EL nombre de Nahuel-Huapí procede de las palabras "nahuel" tigre, y "huapi" isla, llamándose así al primero de los lagos andinos conocidos, por donde las comunicaciones con Chile desde la Argentina son más fáciles. Esta espléndida extensión de agua, de 80 kilómetros de largo, se continúa al norte por los dos lagos Espejo y Correntoso, que no están separados sino por aluviones; se ramifica en una serie de freos de paredes casi siempre abruptas y grandes islas, cuyos bosques emergen semejantes a lomos de ballena. Altas cimas dominan al Norte y al Oeste, entre las cuales una de las maravillas de los Andes, es la masa imponente del Tronador, fulgurante de nieves, cuyos derrumbamientos, retumbando a manera de truenos, han dado su nombre a la montaña.

Hay en este lago 26 islas y 4 islotes, figurando entre las primeras la llamada Victoria situada en medio del lago, la mayor de todas, propiedad particular, en la que hay cedros, nogales, hayas y cañas de todas clases, elevándose la talla de algunos árboles hasta 40 metros de altura. Todo crece hirsuto y violento en esa tierra virgen y fecunda. Por en medio de aquella región, por entre sus inmensas quebradas y barrancos cubiertos de vegetación, circula una fauna compuesta de todos los elementos introducidos allí por el inteligente propietario que ha hecho abrir caminos entre las selvas vírgenes y los bosques de su isla maravillosa.

Este lago es uno de los más pintorescos de América, fué descubierto en 1610 por los misioneros de Chiloé, que fundaron en sus márgenes una misión.

FOTOGRAFIAS ILSE MAYER.



CERRO CATEDRAL. SUBIDA DE LOS ESQUIADORES AL REFUGIO. EN EL FONDO EL LAGO DE NAHUEL - HUAPI.



COSTANERA DEL LAGO NAHUEL HUAPI, ENTRE BARILOCHE Y ILAO-ILAO

# EXPOSICION

**En "Amigos del Arte" se e**
**portante de las últimas obras d**
**comprenden lo último de sus cr**
**dos en madera que figuraron en**
**Buenos Aires donde obtuvo un**
**tiempo que se le discernía entre**
**Anual de Bellas Artes.**
**Se consagraba de ese modo**
**de este artista uruguayo, del qu**
**Buenos Aires, y sobre el que l**
**conceptuosa.**
**Al juicio propio, ya expresa**
**mos para comentario de las ilu**
**crítica foránea por cuanto ella vi**
**fuera de fronteras los altos valor**

EN la Galería Viau se ha inaugurado recientem
te una exposición de dibujos y grabados, o
del joven y prestigioso artista uruguayo Adolfo P
tor. Consta de 17 dibujos a lápiz y tres grabados
madera, en los que se manifiesta una interesa
personalidad, minuciosa en cuanto a la precis
técnica comunicativa merced a los elementos
sibles que concreta en sus temas. Pastor se afir
en esta muestra como uno de los exponentes esti
bles de la vida espiritual uruguaya cuyo paisaj
tipos pueden juzgarse a través de sus creacione

RETRATO DEL PINTOR. ADQUIRIDO POR EL MUSEO NACIONAL DE BUENOS AIRES.

### INTERPRETE DEL ARBOL

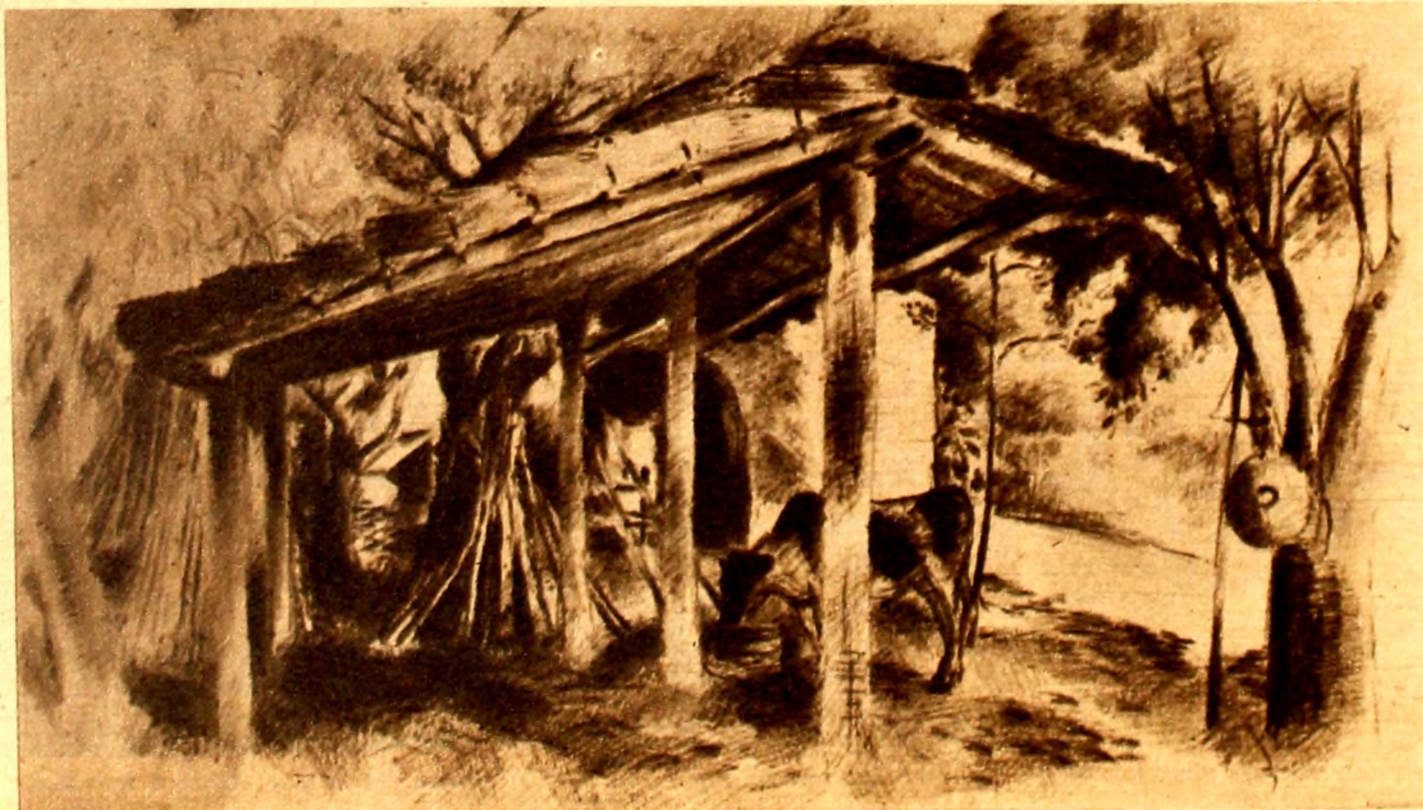
Adolfo Pastor se caracteriza por un fervoroso —
pastoril diríamos— amor a la naturaleza. Y por
bre todo, trata de individualizar al árbol, en su s
ticación sensible. Lo que Amiel dijo del paisaje
sintetiza este artista en el árbol. El árbol es par
un estado de alma. Aislados en su grandeza, o a
pados en una vegetal hermandad aparecen con
cuencia de elemento espiritualizado tal como el h
bre que se sitúa en igual soledad frente a ellos,
ve o más bien los siente. Para lograr esta reali
artística era necesario un intérprete en que la
cadeza y el vigor, la sugestión poética y la obj
dad, marcharan paralelamente. Y lo tenemos en
tor, quien está dotado con generosidad para los
tivos propuestos y de quien esperamos una
futura, quizás más total, capaz de elevarlo a un
los primeros planos entre los cantores de la
raleza.

### UN GRAN DIBUJANTE

El dibujo, género que no se práctica por lo ge
con la prolija dedicación con que lo hace P
alcanza en este caso un noble sentido de expr
dad. El artista construye sin arrebatos, consigu
una atmósfera tranquila y amable. Así ve el ca
vertiéndolo en su lenguaje temperamental. No
baría a este término feliz, sin un conocimiento
dado de la técnica, fácil de valorizar ya en "
liptus", en "Acacia negra" o en "Sauces y ála
trabajo este que cautiva por la superposición
rable de matices. Pero no es sólo en la natura
en sus patios remanzados que son como la an
del campo, sino también en "Retrato de pintor"
de manifiesta su capacdad para la figura, que
tor se gana nuestro elogio. El aparece siempre
su caudal emotivo, con su tono de intimidad
vuelca en un ademán de clara ternura human
bre los objetos y las cosas.

### TRES GRABADOS

Nos hemos referido al dibujante y no que
omitir nuestra opinión respecto a sus grabad



COBERTIZO



DESDE LA RAMBLA. — PROPIEDAD DE LA JUNT
DEPARTAMENTAL DE MONTEVIDEO.

# LFO PASTOR

**al público una parte muy im-
r. formada por 23 dibujos que
ido en la exposición los graba-
muestra que el artista hizo en
ificativo justamente al mismo
n Premio Nacional del VI Salón**

**ades del Plata la personalidad
obras el Museo Nacional de
calificada se expidió en forma**

**más en otras ocasiones, preferi-
estas páginas recoger el de la
r hasta que punto se reconoce
ista uruguayo.**

ra. Las virtudes apuntadas, indispensables pa-
grabador, se unen ahora en la práctica de esa
ior artesanía que es el grabado. Los tres ex-
os nos ganan por igual, ya por su perfección
lizarlos como al componerlos. Paisajes o seres,
o muestran más recio, con una experimentada
sidad, que no por ello debilita la influencia
na. Pastor, en sus dibujos antes comentados,
sus creaciones un sugestivo acento de vieja
afía, un tanto novecientos. En los grabados sur-
gosamente natural, lleno de sabor a cosa vivi-
stricto. Y en cada uno de sus tres exponentes
difícil género, la tan olvidada disciplina, sin
al resulta endeble toda obra de arte, ponen en
ncia la autoridad y seriedad de este artista.

José **GONZALEZ CARBALHO.**



ACACIA NEGRA.

AFUERAS DE DURAZNO



RETRATO



RETRATO



RETRATO




HOMENAJE A Mr. A. LEDOUX OFRECIDO POR EL COMITE DE DAMES FRANCAISES Y URUGUAYENES PRO FRANCIA LIBRE, Y MIEMBROS Y PROFESORES DE LA ALLIANCE FRANCAISE.



ALUMNADO DE LA ESCUELA MEJICO DURANTE EL ACTO CONMEMORATIVO DE LA INDEPENDENCIA MEXICANA.





FUNCIONARIOS MUNICIPALES Y DELEGADOS [...] CORPORACIONES DEPORTIVAS EN LA VISITA HEC[...] AL ESTADIO CENTENARIO PARA ESTUDIAR EL [...] PLAZAMIENTO DEL FUTURO ESTADIO DE BOCH[...] DEBAJO DE LA TRIBUNA OLIMPICA.



LOS MARINOS DEL "TACOMA" HAN SIDO INTER[...] DOS, POR RESOLUCION DEL PODER EJECUTIVO, [...] EL DEPARTAMENTO DE DURAZNO. LAS NOT[...] MUESTRAN ALGUNOS ASPECTOS DE LA SALI[...] DEL DEPARTAMENTO CENTRAL DE POLICIA PA[...] SER CONDUCIDOS AL FERROCARRIL.



ETAS DEL DOLOR:

# IACOMO LEOPARDI

**"...Y EL NAUFRAGAR ME ES DULCE EN ESTOS MARES".**

**NA** voz pura de poeta se levanta — en soledad no hollada — al amanecer del o XIX. ¿Dónde naufragará este lírico que a en su cuerpo, estropeado ya al nacer, el dolor del cosmos? ¿Por qué mares su alma tocada de angustia tremenda cesante? Pláceme volver al mundo, tan o visitado, de sus "Cantos". Su obra no ha recibido la divulgación y exalón que se merece. En vano es asediada la gris indiferencia. El gran poeta itao vive en una gloria pura. Los verdaos valores espirituales se afirman, a tradel tiempo, en su propia autenticidad. n más allá de los fáciles elogios y de tristes negaciones y los variables vien-de la opinión no llegan hasta ellos, s por ser verdaderos valores espirituahan hundido sus raíces en los proble-eternos del alma del hombre. Así, en ia y ardiente soledad, permanecen fir-. Ahora, la lectura circunstancial de una ción italiana de "Le Rime" de Petrarca notas de Leopardi, hiciéronme desear vos contactos con el poeta de Recanati. eamos el momento en que se insinuó deseo. Llegaba al famoso soneto de arca, cuando dice su descontento trasdente:

**s non trovo e non ho da far guerra;**
**mo e spero; ed ardo e son un ghiaccio:**
**olo sopra'l cielo e giaccio in terra;**
**ulla stringo e tutto'l mondo abbraccio.**

az no encuentro y no tengo ninguna sión de guerra; temo y espero; ardo y hielo; me lanzo hacia el cielo y perezco adherido a la tierra; quiero abarel mundo entero con mi abrazo y no echo nada).

tá comprobada la relación existente e los antiguos clásicos, Petrarca y Leodi. Su dolor tuvo como punto de partida ntenso sentimiento de disconformidad el poeta de Arezzo introdujo en la literra, anticipándose con sus antinomias a dramáticas contradicciones del hombre erno.

n Leopardi el dolor no tiene esperanza. a guerra perpetua.

Todas las cosas ser criadas a manera contienda o batalla, dice aquel gran o Heráclito en este modo: **Omnia secundum litem fiunt.** Sentencia a mi ver digde perpetua y recordable memoria". se inicia el prólogo de "La Celestina" ción de Sevilla de 1502) en el cual tamse citan palabras de Petrarca que tesnian la oscura visión total del mundo que nace la tragicomedia de Calixto y ibea.

n ese mar de dolor — la vida — a nuespoeta le será dulce naufragar. La tradia de la naturaleza y de la humanidad contínua batalla, llévanle a su angustia nica que en su poesía será la expresión "sentimiento trágico de la vida".

l nacer ya dan comienzo sus padecintos. Tiene un cuerpo enfermo y feo. se puede hacer una alabanza de su dad en el sentido socrático. Dolencias naces deforman su pecho. No obstante l nacerán las más dolorosas canciones. familia? ¿El ambiente familiar? La casa rna se le apareció como una insospeda prisión. Su familia, noble y reacciona, le torturó los primeros años de su ntud. Hay en su adolescencia intentos huída, es decir, evasión de la fría inprensión familiar que oprime y malsu fina sensibilidad. Se liberó de la chez de aquellos años sombríos dedidose, en largos días y noches de fiea los estudios clásicos. Llega a domia los 15 años — y sin maestros — los os de la inmortal cultura helénica.

los 24 años logra abandonar la casa rna y la ciudad natal que le oprime u mezquindad. ¡Al fin la libertad y con otros rostros de mujeres, nuevas precias de hombres, la vida en las ciudaacariciadas, hasta este momento, en visiones fugitivas del ensueño! Desde hasta 1837, vive sucesivamente, ayuo por algunos devotos amigos, en Ro-Milán, Bolonia, Florencia, Pisa y Nás. En la luminosa ciudad del Mediteea transcurren sus últimos años y allí re. Una de las postreras páginas de ó — como en presentimiento de su proy temprano fenecer — están dedicadas na visita que hiciera a la tumba del a y que tituló "El Altar de la Muerte". os sepulcros de dos poetas — Virgilio eopardi — se encuentran en Nápoles. stro escritor no se detiene mucho tiemnte la tumba del glorioso cantor de las es y los rebaños, sino que sigue su cha hasta encontrar el lugar en que cansa — ya sin las torturas de la carmaltrecha — el poeta que sólo al dolor alberque en su pobre pecho resonante llenas angustias. Aquí Rodó detiene sus os viajeros y olvidando la luz del cielo de Nápoles que intenta, en vano, arrebatarle en una canción sensual, eleva el surtidor de su emoción ante el sepulcro del que amó, por sí mismo, a la Muerte. Humilde y arrebatado, termina diciéndonos: "Vosotros, los que pasáis por esta tierra encantadora y sabéis de sentimiento y poesía; los que embelesáis el alma y los ojos en la radiante luz de este cielo, en la belleza arquitectónica de este volcán, en el apagado júbilo de esta naturaleza, olvidáos un momento de la vida, revestíos de noble gravedad y entrad a visitar el altar de la Muerte en la tumba de Leopardi".

Es que la muerte se hizo vida en el pecho del poeta... Oíd sus palabras de ansiedad, en el último momento, junto a una querida amiga.



GIACCOMO LEOPARDI, RETRATO POR DOMENICO MORELLI.

Sus ojos se abren... Están muy abiertos. Quizá, ingenuos, creyeron que todaví no habían visto todo el dolor del mundo. ¡Inocentes ojos de poeta que, por serlo, llevó el mundo hundido en el pecho de acuerdo con el decir goethiano!

Con esa desesperada ansiedad de los ojos, sus labios dijeron a la abnegada amiga de carne y hueso:

—¡No te veo ya! ¡Abrid aquella ventana! ¡Hacedme ver la luz!

Al borde de los misteriosos límites — vida y muerte, — él, que por tener constantemente su mirada dirigida hacia adentro, lo había visto o adivinado todo, ¡por última vez desea aprisionar los fugitivos fantasmas de la tierra!

No intentamos en estas breves páginas dedicadas a un gran poeta italiano de universal trascendencia, hacer simple e inútil cronología.

Honorato de Balzac, el inigualable psicólogo y arquitecto de la **Comedia Humana**, es guía certero para el exacto conocimiento de una vida cuando nos dice que "para juzgar a un hombre se necesita al menos estar en el secreto de su pensamiento, de sus desventuras, de sus emociones, no querer conocer de su vida sino los acontecimientos materiales es hacer cronología, la historia de los necios..."

Es así que vemos, entonces, que todo Leopardi, como verdadero poeta, se revela en su creación lírica que adquiere trágica plenitud. Hace muchos años que somos atentos lectores emocionados de sus **"Canti"**. En ellos encontramos el secreto de su pensamiento y de sus desventuras. Ahí aparece la revelación de su mundo formado por el amor y la muerte y que surge a través de las voces que se levantan en los cantos... Aquí ya asistimos a la posibilidad de vislumbrar un acercamiento hacia lo que es eterno en el alma de los hombres. Si nos detenemos un instante, un solo instante, oiremos el monólogo de Hamlet, el escéptico príncipe danés de la tragedia shakesperiana; como él, nuestro poeta piensa y analiza. Leopardi en su soledad de armonías desesperadas ve — en el mundo — la lucha entre la luz y las tinieblas, a pesar de la superficie brillante del siglo en que le toca vivir. Anotamos una extraña paradoja: en el año 1798 nacen Leopardi y Augusto Comte. El poeta encuentra la realidad auscultando su propio pecho dolorido y un consuelo a las miserias de su carne que sufre en la traducción del Manual de Epicteto. Trabajó con fe ardiente en la concepción estoica y es muy probable que le dijera, en conmovido monólogo, a su cuerpo tocado por males terribles, palabras de Epicteto llenas de fortaleza; pues si éste, liberto y figura destacada del estoicismo greco-romano tuvo que soportar a menudo injurias y golpes, aquél, el poeta, no menos tuvo que resignarse a los obstinados sufrimientos de la carne enferma. El estoicismo suaviza sus dolores. El sistema filosófico que Comte hizo florecer en el siglo XIX, el positivismo, con su exaltación de la ciencia aplicada y utilitaria, no podía contar entre sus adeptos al poeta italiano, extraño a toda manifestación de hueco optimismo. Jamás podrían coincidir el lírico al cual le es dulce naufragar en lo absoluto y el filósofo para quien todo es relativo.

Hay tortura y serenidad en el pensamiento leopardiano. Se rige por una ética severa que aparece cón toda claridad al referirse a la gloria. Una vez más comprobamos que su mirada estaba dirigida hacia adentro, alejada de todo espejismo que pudiera falsear su visión. Transcribimos a continuación sus propias palabras que deseamos sean escuchadas por todos los artistas y sobre todo por los jóvenes:

"Del amor de la gloria mi máxima es ésta: Ama la gloria; pero primero, la sola verdadera; los elogios no merecidos, y mucho más los falsos, no solamente no los aceptes, sino recházalos; no solamente no los ames, sino abomina de ellos; segundo, ten por seguro que en esta edad, haciendo bien, serás alabado de pocos, y procura siempre gustarle a esos poquísimos, dejando que otros agraden a la multitud y sean colmados de elogios; tercero, de la crítica, de la maledicencia, de las injurias, de los desprecios, de las persecuciones injustas, haz el caso que de las cosas que no existen; de las justas no te aflijas más que de haberlas merecido; cuarto, a los hombres más grandes y más famosos que tú, no los envidies, estímalos y elógialos cuanto puedas, y ámalos sincera y verdaderamente. Con estas condiciones el amor a la gloria no me parece peligroso".

Veintidós cantos forman su doloroso caudal de poeta. Detengámonos en uno de ellos, escrito en las postrimerías de su vida y que se nos aparece como una de las trágicas visiones del mundo y de las cosas, mejor realizadas: "La ginestra o il fiore del deserto" ("La retama o la flor del desierto"). Su simbolismo nos conmueve. Asistimos a los últimos días del poeta, alejado de Recanati, su estrecha ciudad natal de donde una vez, siendo muy joven, varias veces intentó huir...

El recanatiense no añora la colina de su pueblo. Vive, desde hace algunos años, en Nápoles. Vigilantes amigos fraternales no cesan en el cuidado que reclama su ya ruinoso organismo. Giácomo Leopardi canta hasta en el último instante de su vida y en medio de la luminosidad de la naturaleza napolitana, se alzan sus visiones en un adiós de despedida e inicia su postrer canto con las palabras de **Juan**: "Y los hombres prefirieron las tinieblas a la luz". ¿Que símbolo se mueve, entonces, entre las tinieblas y la luz?

La flor del desierto... El alma, el pensamiento, todo el hombre que se da en creaciones, quizá al borde mismo de la próxima e irreparable desaparición, sin dejar siquiera la más leve huella... Soledad, esperanza y lucha. El poeta, durante jornadas enteras y desde la ventana de su humilde casa, ha estado frente al formidable monte, asolador Vesubio. Recuerda que en otras horas ha recorrido, también, su falda. Conoce su historia y su vida presente. Es muerte o amenazador presagio de ella. El poeta evoca conmovido un retamal y cobra nuevo aliento su débil y amorosa voz, al pensar que aún en la comarca más árida puede existir un hilo de vida, ajeno — en derramada inocencia — a la fatal proximidad de la muerte.

Entonces se afirma e inmortaliza en su canto:

**Qui su l'árida schiena**
**Del formidabil monte**
**Sterminator Vesevo,**
**La quel null'altro allegra arbor né fiore,**
**Tuoi cespi solitari intorno spargi,**
**Odorata ginestra,**
**Contenta dei deserti.**

(Aquí sobre la árida espalda del formidable monte, asolador Vesubio, a la que ni árbol ni flor da alegría, en torno esparces solitariamente tus capullos abiertos, retama olorosa, contenta de los desiertos).

Un día, la lava ardiente consumirá sus largas ramas flexibles y sus escasas hojas. Desaparecerán sus racimos de flores amarillas, única alegría de los ojos en el paisaje yermo... Pero antes que venza el fuego subterráneo, tú, retama lenta, con tus verdes hojas perfumadas, habrás embellecido las campiñas tristes y asoladas. Después, sin resistencia, doblarás tu cabeza inocente bajo el peso mortal y caerás sin proferir una súplica cobarde...

Descubierto su símbolo, nuestro poeta evocado, muere.

El magnífico coro que nace de las diversas voces de sus **"Canti"** nos presenta la tragedia de la naturaleza y de la humanidad, moviéndose en el fondo del dolor y de la angustia cósmica. No en vano Miguel de Unamuno cita a Leopardi como un ejemplar típico de los que tuvieron "el sentimiento trágico de la vida", junto a Marco Aurelio, Pascal, Rousseau, Vigny, Amiel y Kierkegaard.

**Nicolás FUSCO SANSONE.**

En el centenario de su muerte:

# LUIGI CHERUBINI

**MIENTRAS** los días de nacimiento y de muerte de los grandes clásicos vieneses —Haydn, Mozart, Beethoven —son de importancia tanto para los músicos como para los aficionados y están grabados en la memoria de todos, el centenario de la muerte de Luigi Cherubini no es sino el recuerdo de una sombra. No cabe duda de que el hombre Cherubini no goce de simpatías algunas en el tiempo presente. Si Cherubini no fuera un nombre que encontramos en cada biografía de Beethoven y escasas veces representado por una de sus oberturas en los programas sinfónicos, ya no conociéramos ni el nombre del que en su tiempo era la gloria de tres países. Italia, Francia y Alemania lo reclamaron como suyo. En este particular, Cherubini se parece a otro gran músico italiano: Ferruccio Busoni (1866-1924), que también se distinguió por su inmenso cosmopolitismo y su universalidad en el arte, y que después de la guerra pasada quedó expatriado y sin el debido reconocimiento como creador de la fantasía contrapuntística, de la berceuse élégiaque, del "Arlecchino" y del "Doctor Faust".

Cherubini nació en setiembre de 1760 en Florencia. Igual que Beethoven, era hijo de un maestro de la capilla de un príncipe y cual el maestro de Boon, recibió la protección de un hijo de María Teresa: Leopoldo de Toscana, quien lo apoyó benévolamente y lo mandó a estudiar a Bolcgna con el entonces famoso compositor Giuseppe Sarti, discípulo del célebre Padre Martini. En 1787 Cherubini fué a París, el mismo año en que ocurrió la muerte de Gluck, a quien él admiró como la más alta cima de la música dramática. Escribió en 1788 la partitura de **"Demofoonte"**, ópera mitológica que contiene una de las más sublimes páginas que jamás hayan sido compuestas para el teatro, p. e., los coros sacerdotales, que son de la misma altura que las escenas admirables de las óperas de Gluck, Sacchini ("Oidipe á Colone") y Salieri ("Les Danaides").

Al estallar la revolución francesa, el estilo de Cherubini se volvió más apasionado y grandioso en "Lodoiska" (1791) y "Medea" (1794), admirados por Beethoven, Schubert, Brahms y Wagner; pero también logró dominar perfectamente el estilo idílico con la ópera semi-romántica "Elise ou le voyage au Mont-Bernard" (París, 1797), ídolo de Carlos María v. Weber y que influyó hasta "El franco-tirador" de este maestro. Sobre todo con "Les deux journées", conocido en Italia y Alemania bajo el título de "El portador de agua" (1800), Cherubini alcanzó el apogeo de su carrera, que aún fué sobrepasado por "Les Abencérages" (1813), estrenado en París en presencia del emperador Napoleón...

En 1833 Cherubini compuso, a la edad de setenta y tres años, su última ópera "Ali Baba ou les 40 voleurs". Pero también fué grande como compositor para la Iglesia. Poseemos de él un oratorio, doce misas, dos réquiems, ocho himnos y más de ochenta composiciones sagradas en distintas formas. Especialmente apreciado fué el primer Réquiem en do menor para coro mixto, solo y orquesta



**Luigi Cherubini.**

que Schumann llamó "sin igual en el mundo". El segundo Réquiem, en re menor, está escrito para coro de hombres a tres voces, con orquesta, con motivo de la muerte de Boieldieu (1834). La influencia de Cherubini fué enorme. Como director del Conservatorio Nacional de París de 1822 a 1842, toda una generación de jóvenes compositores franceses le debía su educación; los más destacados entre ellos, fueron: Auber y Halevy. Méhul (1763-1817), autor de la encantadora ópera "José" (1807), Boieldieu, Rossini, Meyerbeer, fueron sus amigos y admiradores en Francia, como Beethoven, Schubert, Mendelssohn, Schumann, Spohr, Marschner, Weber, Brahms en Alemania. Fué el olímpico Florentino un representante del noble "Dramma per músico", como Claudio Monteverdi y Caccini, o como Malipiero ("Giulio Cesare") y Pizzetti ("Fedra") en nuestro tiempo. Sobre todo, sus obras teatrales merecen un renacimiento y debieran pertenecer al repertorio permanente de todos los grandes teatros que ejecutan óperas de aristocrática nobleza, profunda inspiración y de eficaz y refinada construcción. Sería una injusticia muy grande dejar al lado creaciones tan extraordinarias. Más que todo criterio de la posterioridad vale el juicio de Beethoven, quien le escribió en 1823 esta carta: "Aprovecho la oportunidad con gran placer para acercarme a usted por escrito. Espiritualmente estoy siempre cerca de usted, apreciando sus obras teatrales sobre todas las demás. Estoy siempre encantado cuando oigo una nueva obra suya y participo con más interés que en las mías propias; en una palabra, lo quiero y lo honro".

**GERHARD GOTTHEEF.**

## CINE





## "SUENA EL CLARIN"

EXHIBE actualmente Cine Metro la producción dramática "Suena el clarín" que tiene de intérpretes centrales a Wallace Beery, Marjorie Main, Lewis Stone y George Bancroft.



## "LA MUJER DEL AÑO"

ANUNCIA para el viernes Cine Metro, la producción M. G. M. con la intervención de los grandes intérpretes Spencer Tracy y Katherine Hepburn.

## INFORMACION LOCAL



LOS DOCTORES ALBERTO Y JULIO GUANI CON SU SEÑORA MADRE, AL CUMPLIR LOS 98 AÑOS DE EDAD.



EL Dr. AGUIRRE EN LA CASA DEL PARTIDO BATLLISMO.



PUBLICO ASISTENTE A LA CASA DEL PARTIDO DURANTE LA RECEPCION AL PRESIDENTE DEL EUZKADI, Dr. AGUIRRE.



NAVEGANDO EN LANCHAS ESPECIALES, LOS INCURSIONISTAS SE ACERCAN A LA COSTA ENEMIGA BOMBARDEADA POR LOS AVIONES ALIADOS.



CONTINGENTE DE ZAPADORES CON ARMAS AUTOMATICAS DESEMBARCANDO EN OTRO LUGAR.

# "COMANDOS" NORTEAMERICANOS EN DIEPPE

"United States Rangers" es el título oficial que se da a los comandos norteamericanos, tropas de asalto adiestradas particularmente en el desembarco, para el que fueron ensayadas durante su estada en las Islas Británicas.

Estos hombres aprendieron una técnica especial de lucha con armas y municiones especiales. Junto a los británicos, canadienses y franceses libres tomaron parte en el reciente "raid" llevado a cabo contra la región de Dieppe.

Por el sucesivo aumento de los efectivos estadounidenses en las Islas Británicas, la cantidad de tropas aptas para estas incursiones crece contínuamente.



AVANZANDO HACIA LOS ALAMBRADOS DE PUAS, BAJO EL FUEGO DE LA ARTILLERIA ENEMIGA.



A PESAR DE LA CORTINA DE FUEGO DE LA ARTILLERIA ENEMIGA, LOS "RANGERS" DESEMBARCAN EN LA COSTA FRANCESA.

# Tarzan

por EDGAR RICE BURROUGHS

MUERTE EN EL DESIERTO































## UN CUTIS BIEN CUIDADO SERA SIEMPRE HERMOSO

Antiguamente, sólo algunas mujeres privilegiadas, podían emplear en su tocador, ciertas fórmulas secretas para embellecer el rostro. Hoy todas las mujeres del mundo pueden disfrutar de uno de aquellos famosos secretos; la glicerina de almendro de propiedades maravillosas para el cutis. En todas las farmacias pueden conseguirse los frasquitos de esa delicada glicerina de almendro pura que da tersura y rejuvenece la epidermis.

CASASOLERCASASOLERCASASOLERCASASOLERCASASOLERCASA CASASOLERCASASOLER

# Casa Soler

## Sección Hombres
# INTERESANTES OFERTAS



**CAMISA** de tela Brilofix blanca con cuello Indeformex $ 3.95

**CAMISA** de popelina Brasil fantasía de gran moda cuello pegado $ 3.00



**CAMISA** de fina popelina cuello con botones y mangas cortas $ 2.80

**CAMISA** de tricolina Inglesa con 2 cuellos duros o pegado inarrugable $ 4.95



**TRAJE** pyjama de Tricolina mercerizada con vivos seda $ 6.50

**TRAJE** pyjama de fuerte madapolán blanco talles 44 al 54 $ 3.50



**CAMPERAS** Americanas cruzadas confección sastre en casimir de lana $ 8.50



**TRAJE** pyjama de tusor de hilo y seda pantalón con bolsillos y precilla $ 10.50



**BUZO** de algodón Interlok con cintura y puños dobles $ 1.60

**CAMPERAS** para primavera en fino casimir de pura lana $ 6.50

**BUZO** de pura lana malla Morley elegantes colores $ 3.20



**ROBE** de chambre de fino kashá de pura lana corte sastre. . $ 6.80

## EN NUESTRAS TRES CASAS

| SUC. GOES | CASA MATRIZ | SUC. CORDON |
|---|---|---|
| Av. Gal FLORES 2341 | Av. AGRACIADA 2302 | Av. 18 de JULIO 1601 |
| Esq. M. BERTHELOT | ESQ. M. SOSA | Esq. CARLOS ROXLO |

CLIENTES DEL INTERIOR EFECTUEN
SUS PEDIDOS CONTRA REEMBOLSO

"PUBLICIDAD"